

XXXV – El Pórtico del Paraíso

Carlos ha pasado una mala noche, en varias ocasiones ha tenido que ir al cuarto de baño, ya que la descomposición no remite, me dice que vaya por delante y él espera a que abran la farmacia para que le den algo, trato de quedarme con él, pero no lo acepta y le aconsejo que además de ir a la farmacia acuda al centro de salud, donde está Rogelio, un médico amigo de Manolo, que sabe que estamos haciendo el camino y le recete algún medicamento que le corte la descomposición, me garantiza que si no se encuentra bien, coge un autobús hasta Ourense y no hace ningún exceso, por lo que voy a hacer esta corta etapa en solitario.

Esta es una etapa muy corta, inicialmente teníamos previsto haber llegado a Vilar de Barrio ya que la etapa de ayer fue bastante dura, pero como queríamos disponer de tiempo para visitar Ourense y estar con Manolo, la hemos acortado, voy a pasar por quince poblaciones, la mayoría de ellas sin nada destacable, por lo que va a resultar muy cómoda, en constante descenso y en varias ocasiones salgo de un pueblo y a pocos metros me encuentro con el siguiente, aunque la mayor parte de la etapa tengo que hacerla por asfalto.

La mañana amanece nublada y hay una espesa niebla que en ocasiones da la sensación que está lloviendo, es el famoso orballo que sin que nos demos cuenta nos va calando.



Salgo de Xunqueira de Ambía y enseguida entro en Outorelo y A Pousa, donde encuentro un bar abierto en el que me paro a tomar un café, ya que no dispone de nada para

comer, en esta población encuentro un grupo de tres hórreos muy bien conservados que guardan una armonía bonita con el medio que les rodea.

Sigo caminando y paso por Selgueiros, Gaspar y en A Beirada me pasan dos ciclistas que llegaron por la tarde al albergue, como el camino discurre por la carretera y en ligera pendiente, lo hacen a gran velocidad, están bastante rellenitos, parece que los maillots les van a reventar y me los

Bal' latta

imagino subiendo el puerto de A Albergueria, con la lengua fuera y en más de un tramo con un ritmo mas lento que nosotros caminando.

En Ousende veo otro bar abierto y como voy a tomar esta etapa con mucha calma, me paro nuevamente a tomar otro café, esta vez acompañado de unas galletas y algún bollo, en esta población destaca la Iglesia de San Mamede de Cantoña y a lo lejos se distingue el Monasterio de Santa Mariña das Augas Blancas del siglo XII.

Una vez que reinicio el camino, cada diez o quince minutos paso por un nuevo pueblo (A Netas, A Venda do Río, Pereiras,...), en esta parte comienzo a ver abundantes plantaciones de viñas de Ribeiro junto a la carretera y aunque las uvas son aun muy pequeñas y están muy verdes, con el calor de los meses de verano maduraran y pronto darán unos excelentes caldos cada vez más apreciados en estas tierras.



En A Castellana, paro a descansar un rato junto a unas zarzas en las que abundan las moras y recolecto las más negras y gordas y las voy comiendo por el camino.

Atravieso una de las zonas menos atractivas de este camino, una zona de pabellones industriales que quita el encanto y la magia de esta ruta y hecho en falta las correoiras, aunque sean en pendiente, aprovecho un nuevo descanso para llamar a Carlos y ver como se encuentra y me dice que esta bastante recuperado y que viene unos kilómetros detrás de mi, por un momento pienso en esperarlo, pero al final decido seguir adelante aunque bajando el ritmo para ver si me alcanza antes de llegar a Ourense.

Reboredo es la población más importante desde que salimos de Xunqueira de Ambía, para acceder a esta población debemos cruzar en varias ocasiones una amplia carretera y alguna rotonda con las referencias de las fabricas del polígono industrial, el trafico es muy intenso, pero nada mas

Bal' latta

entrar en el pueblo una carretera en cuesta me conduce al alto de Cumial, donde hay un bonito y antiguo cruceiro.

Por una pista de tierra rodeada de chalets descendo de este alto y voy pendiente de los perros que cuidan las casas y ante mi presencia emiten fuertes ladridos, alguno de ellos con muy malas intenciones, voy pendiente de los perros sin fijarme en la cuesta que estoy bajando y en una irregularidad del terreno, doy un traspies y noto como me gira la rodilla, siento un dolor intenso y muy agudo y me preocupa haberme lesionado, pero poco a poco voy notando como el dolor va remitiendo y avanzo despacio hasta que veo que todo ha quedado en un susto.

Llegando a Seixalbo, me llama la atención un vendedor ambulante de pescado "Pescados Toño", que va con una furgoneta frigorífico muy bien equipada y al hacer sonar el claxon las vecinas que saben el horario y conocen la señal que les hace, salen a comprar la merluza o las sardinas para la comida del día, me cruzo con el en varias ocasiones al atravesar el pueblo.

Sixalbo es un pueblo diferente, con algunas casas de piedra destacables y dos bonitos cruceiros platerescos y en la parte más alta se encuentra la



Iglesia de San Breixo de traza románica del siglo XII y acabado modernista.

Casi sin enterarme voy entrando en Ourense, el topónimo de esta ciudad no esta muy claro, unos dicen que procede de "Auria" por las arenas auríferas del Río Miño y según otras fuentes lo sitúan en la denominación germánica "Wrum sae" que significa "lago caliente", su origen es muy antiguo y los reyes Teodomiro y Mirón establecieron en ella su corte, Carriarico en el siglo VI comenzó la construcción de la primera Catedral dedicada a San Martín de Tous y

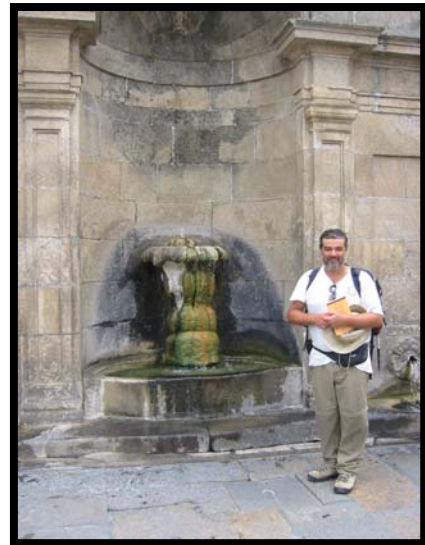
tras la destrucción por Almanzor, Sancho II ordena su repoblación.

Tomo como referencia la Avenida de Zamora que me conduce hasta As Burgas un manantial de agua termal con un caudal de 300 litros por minuto por donde sale el agua a 67° C, lleno una de las botellas para beberla cuando se enfríe y le pido a unas chicas francesas que me saquen una foto en una de las fuentes y en la otra observo a un señor que se esta mojando

Bal' latta

los pies para curar alguna infección que tiene en la piel, lo cual no me parece muy sano.

Paso por la amplia Plaza Mayor que esta en una pendiente, donde se encuentra la Casa Consistorial construida en el siglo XIX, llego a la Iglesia de Santa Maria Madre, con fachada barroca que antiguamente fue la Catedral de la ciudad y me dirijo a la Catedral de San Martiño de los siglos XII - XIII, donde entro por uno de los laterales y visito alguna de las capillas, posteriormente voy rodeando la Catedral y llego a la fachada principal, hay una importante exposición sobre la Eucaristía en pintura y escultura y



dejo a quienes controlan la entrada la mochila y las credenciales para que me las sellen y ya sin peso me detengo ante el Pórtico del Paraíso, realizado

por un discípulo del maestro Mateo, esta inspirado en el Pórtico de la Gloria, pero queda eclipsado por la excepcional obra que el maestro Mateo realizo en Compostela.



Después de un amplio recorrido por la catedral donde aprovecho para sacar fotos de los lugares de mayor interés, pregunto por el camino que debo seguir para llegar al albergue y me dirijo hacia el Convento de San Francisco, del siglo XIII, que sufrió un incendio y se reconstruyo en el año 1.305, el excepcional claustro fue realizado entre los años 1.325 y 1.350, junto a el esta la Iglesia dedicada al mismo santo de estilo

gótico del siglo XIV y el albergue de peregrinos.

Me recibe el hospitalero Luís, que pertenece a la Asociación de Amigos del Camino de Córdoba, es una persona muy amable y mientras descanso, me quedo un buen rato con el contando anécdotas sobre el camino, soy el primer peregrino que ha llegado y una vez me explica el funcionamiento y los servicios del albergue, cojo una litera en un amplio cuarto que hay en el piso superior y seguimos hablando mientras hago tiempo esperando la llegada de Carlos.

Bal' latta

Al cabo de media hora de haber llegado, me llama Carlos por teléfono y me dice que esta en la Catedral, le indico como debe hacer para llegar al albergue y en poco más de quince minutos es el segundo peregrino que se registra.

Tras una buena ducha, vamos a comer a un restaurante que nos ha recomendado Luis y cuando regresamos de comer, ya han llegado al albergue David y Juanito que esta recuperado del todo y los tres chicos de Vigo.

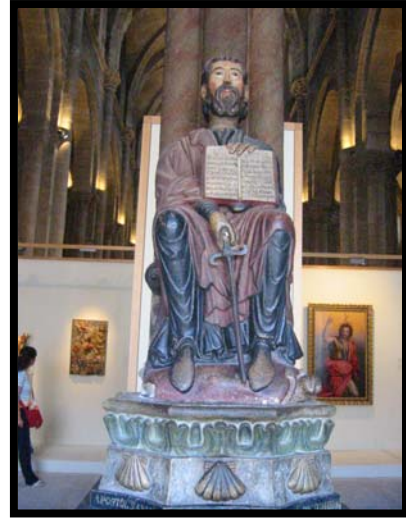
El hospitalero según van llegando los peregrinos, les da a elegir en la amplia sala donde se encuentran las literas, la parte de la izquierda donde da mas el sol o la derecha que es más fresquita pero tiene dos inconvenientes, uno que suelen juntarse cerca cuadrillas de jóvenes por la noche y quien tenga un sueño ligero no le dejan dormir y el segundo inconveniente es que si se abren las ventanas a un metro esta el cementerio y nos damos de bruces con las cruces de las tumbas, casi todos elegimos la parte más fresca ya que lo que necesitamos es poder descansar y dormir.

Carlos se queda durmiendo hasta las ocho y yo me quedo con el hospitalero charlando, se nota que es profesor de instituto, ya que es un acaparador de la conversación y no me deja meter baza, en ocasiones resulta un poco cargante y repite las cosas que me ha comentado anteriormente.



Le llamo por teléfono a Manolo para quedar a tomar algo y me dice que esta en Rivadavia a recoger a Rosa Mari y que llegara sobre las nueve, quedamos a la entrada del albergue, donde me recogerá e iremos a tomar algo.

Carlos se despierta y sale a dar una vuelta, le comento la cita con Manolo que nos recoge como hemos quedado y nos lleva hasta su casa, que se encuentra junto al Puente Romano, bueno su origen es romano del siglo I, aunque posteriormente fue reconstruido en los siglos XIII y XVII,



Bal' latta

nos enseña la ampliación que ha hecho en el edificio y las mejoras que ha realizado en su casa.

Nos llevan a cenar a un restaurante de un amigo que es una preciosidad, esta en un patio abierto y cuenta con mesas en los jardines y lugares cerrados, además posee un cruceiro donde nos sacamos una foto y degustamos pulpo y churrasco regado con un fresco y rico Ribeiro, aunque Carlos no se encuentra aun recuperado y pica un poco de cada cosa pero casi sin ganas.



Es una lastima que dispongamos de tan poco tiempo, ya que las normas del albergue son cerrar a las diez y durante toda la tarde en las conversaciones con Luis lo he estado trabajando para que haga una excepción, pero solo he conseguido ampliar una hora más, por lo que le explicamos al del restaurante la situación y cenamos con rapidez para no abusar de la ampliación del horario que nos ha concedido Luis y a las once en punto Manolo y Rosa Mari nos dejan en la puerta del albergue y nos despedimos agradeciendo las atenciones que han tenido con nosotros.

